

730562

PERIPECIAS

Patiperreos con suspenso

Gregorio Goldenberg cuenta aventuras como periodista

¿Son reportajes escritos en el estilo de cuentos? ¿Son cuentos mimetizados de crónicas periodísticas? ¿Dónde empieza la realidad y dónde la ficción? A los curiosos que sufren tratando de saber "la firme", Gregorio Goldenberg les entrega una pista lo menos pista del mundo.

"Estas son notas que podrían muy bien formar parte de mis memorias", advierte. "Si el lector desca, puede tomarlas como tales, aunque están ligeramente 'adornadas' para beneficio de una lectura amena".

No muchos se detendrán a ver por dónde pasa la frontera entre suceso y adorno.

Goldenberg se encarga de no dar tiempo: narra con rapidez, y a las pocas páginas se mete en sórdidos barrios de París, conversa con una Michele oscura y seductora, que lo conduce al mundo de la guerra de Argelia, hace 20 años. El es periodista, y quiere hacer un reportaje. Se transformará en protagonista de una aventura de película.

Porque los argelinos, en vez de entregarse datos le entregan una maleta con pilas. Así —comprándolos— se enterará de cómo obtienen los armamentos con que luchan por su independencia. Viaja a Grecia y pasa por situaciones que no quedarían mal en una novela de Eric Ambler.

Con sorpresa final y todo.

"¿Lo que faltaba!"

La suerte le ayuda a Goldenberg. Sólo eso explica que un día mientras pasea por Nueva York, se encuentre con un gringo de ojos claros ahí, al lado suyo, y que ese gringo resulte ser nada menos que John Steinbeck, autor de *Las uvas de la ira* y Premio Nobel de Literatura. O que vaya a Madrid (sin más datos que ése) a buscar a otro Nobel: Ernest Hemingway. Y que lo encuentre.

Claro que la acogida de Hemingway no es verbaletica:

"—Soy chileno —dijo, como última catta de presentación.

"La réplica me rebotó en la cara, feroz, como un escarabajo.

"—¡Cofio! Lo único que me faltaba".

Hemingway tenía una idea bastante global de nuestros compatriotas: "Hijos de papá, muchos de ellos maricas o a lo más andróginos. Los envían a estudiar a Suiza y luego se dispersan por los alrededores de las universidades intentando 'formarse', según me dijo un hijo de puta de esos, que me siguió toda una noche, de bar en bar, en París...".

La opinión del novelista cambia. Van juntos a los toros, nada menos que con



Gregorio Goldenberg

Dominguín. Y la despedida es una invitación para la próxima vez: "¡Tienes que ir por allá, chico!".

Lo que no cambia es la suerte de Goldenberg. En La Habana no sólo le toca asistir a una macumba auténtica —no de las que se preparan para embaucar turistas—, sino descubre que hay allí una fuente de financiamiento para las guerrillas de Fidel Castro. En París, dialoga largo con otro escritor de los grandes, André Malraux...

Y así, *Verjas historias vuelter a contar* (Ed. P. y P.) abunda en peripecias y sorpresas. ●



Hemingway

Patiperreos con suspenso. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Patiperreos con suspenso. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile